LOCAL | Política

El PA demanda la necesidad de contar con representantes en Madrid, "que defiendan lo nuestro"

Acto celebrado en las Carnicerías Reales con los candidatos andalucistas al Congreso y al Senado

Rafael Cobo Calmaestra
Miércoles 16 de noviembre de 2011 - 13:39



La utilidad del voto andalucista y la necesidad de que nuestra provincia y nuestra región cuenten con representantes en Madrid que defiendan "sin ataduras" los intereses de los cordobeses y los andaluces, fueron dos de las ideas que ayer se pusieron de manifiesto en el acto celebrado por el Partido Andalucista en las Carnicerías Reales.

Pese al frío reinante, fueron un buen número los simpatizantes y cargos del partido que se dieron cita en el recinto, para escuchar atentamente las intervenciones de Antonio Manuel Rodríguez, Juan Carlos Pérez Cabello y Salvador de la Obra, candidatos al Congreso, los dos primeros, y al Senado por el PA.

Fue precisamente el secretario general de los andalucistas prieguenses y portavoz del grupo municipal el encargado de abrir el acto con una intervención ciertamente didáctica, en la que con varios ejemplos, expuso a los asistentes la necesidad de contar en Madrid con hombre y mujeres que representen a nuestra provincia, "ya que son los que hablarán de los problemas de Córdoba", indicando en este sentido que los 61 diputados andaluces de la legislatura que ahora finaliza, "han hablado muy poco de Andalucía, porque han atendido a los dictados de sus partidos". De ahí que para Pérez Cabello, el voto del PA, "es el más útil para los andaluces, ya que nuestro interés, único y exclusivo, es hablar de Andalucía", añadiendo que el voto andalucista, "es el único que puede sacarnos de esta situación", haciendo mención igualmente a la ausencia de referencia alguna a nuestra región en las cartas que los candidatos del PSOE y PP están remitiendo a los ciudadanos, una prueba más según Pérez Cabello, de que para ambas formaciones, "Andalucía les importa poco".

Pero si "didáctica" fue la intervención del candidato número dos al Congreso, no le fueron a la zaga las palabras que Sebastián de la Obra, candidato al Senado, dirigió a los presentes, en una intervención plagada de referencias al 4 de diciembre de 1977, fecha en la que como enumeró de la Obra, "2,5 millones de andaluces se echaron a la calle a ejercer su derecho e intuyendo lo que sería el futuro estado de las autonomías". Una prueba, según apuntó el candidato andalucista al Senado, de la capacidad del pueblo andaluz, lamentando que se careciera de poder político, "para gestionar el poder que se consiguió con la autonomía". Igualmente, Sebastián de la Obra recordó que en la actualidad se puede repetir lo ocurrido hace 30 años, criticando de manera ácida el "juego de trileros" en el que se ha convertido la escena política nacional, "con dos grandes partidos que se distribuyen todo el poder", en alusión a PP y PSOE, y dos que hacen las veces de "rateros", en referencia a CiU y PNV, "robando a los espectadores que presencia el juego". De ahí de la Obra demandara que para evitar ese bipartidismo y ese particular "juego de trileros", "hace falta tener gente en Madrid que defienda nuestros intereses", algo que según el candidato andalucista sólo pueden hacer los hombres y mujeres del PA.

El encargado de cerrar el acto fue Antonio Manuel Rodríguez, que siguiendo el contenido didáctico de las

intervenciones de los compañeros que le precedieron en la palabra, recordó su experiencia como profesor de ética en un centro escolar para hacer mención a la “capacidad” de los andaluces para asumir responsabilidad, ya que cuando así se hace, según Rodríguez, “somos capaces de todo”. Igualmente, el candidato al Congreso no eludió hacer mención a los “obstáculos” que el PA ha encontrado en estos comicios, haciendo mención en este sentido a la polémica recogida de firmas exigida al PA, “cuando un partido de ultraderecha, como UPyD, con menos representación que nosotros, no ha tenido que recoger ni una sola firma”, añadiendo que frente a la “no existencia” pretendida por algunos, “vamos a demostrar que podemos, que no nos comportamos como la muchedumbre”, incidiendo en que uno de los problemas de Andalucía, “no es el millón de parados, sino los seis millones de andaluces que no hacen nada por cambiar la situación”.